

EN TODA ESPAÑA

4 CUARTOS

NÚMEROS ATRASADOS:

1 REAL.

EL LORO.

EDICION DE LUJO,

1 REAL.

NÚMEROS ATRASADOS:

2 REALES.

ADMINISTRACION Y REDACCION,
Fontanella 11, bajos.

PERIÓDICO ILUSTRADO JOCO-SERIO

PRECIOS DE SUSCRICION.
En España 3 meses. . . . 10 reales.
Ultramar y Extrangero 3 meses 20 reales.

AMANTES CORRESPONDIDOS.

Muy alarmadas están ciertas personas á causa de la escasez de matrimonios que hace tiempo se viene observando. Varias son las hipótesis que se emiten acerca de la causa que produce tan *desastrosos* efectos. Unos atribuyen la cosa á que habiéndose multiplicado las mujeres de un modo asombroso, han escaseado los maridos de una manera diminutiva, lo cual equivale á decir que hay pocos matrimonios, porque hay pocos matrimonios.

Ello es lo cierto que el papel *novio* tiene mucha demanda en la plaza, y que casi no se ve ningún rczagado partidario de la conyugal cadena, en dulce coloquio con su media naranja ó su medio melón; pero en esto hay que distinguir: una cosa es pretendiente y otra marido, y de lo uno á lo otro hay tanta diferencia como de tener á no tener, de desear á poseer, de comer á ayunar. Dígalo yo que hace años pretendo media docena de cosas, y ya, á fuerza de constancia, he conseguido que solo me falten cinco para que me quede una por realizar.

Atribuyen otros el horror al sétimo matrimonio, á que habiéndose puesto tan caros los *conestibles*, *behestibles* y otros renglones no ménos necesarios, y siendo preciso hoy para mantenerse un hombre solo poseer las minas de Australia y una parte de las de California, sería imposible alimentar y vestir á la esposa, los pequeños vástagos, sobre todo cuando la familia se ramifica hasta el extremo de que en breve constituyen una colonia, una población flotante.

Esta cuestion ha preocupado á muchos hombres que pretenden tocar la lira y tocan el violon.

La verdadera causa la encontrado yo, que no soy sabio ni mucho menos. Mis razones podran ser pésimas para todo el mundo, ménos para mí, que soy el autor y que en materia de ponderar mis escritos, nadie me aventaja.

Digo, pues, que los hombres ya no enamoran á las mujeres porque se enamoran de sí mismos, y por eso no tienen que buscar la media naranja, ni pensar en matrimonio, lo cual les exponia á recibir muchas calabazas, y gastar no poco dinero. Afortunadamente el espíritu del progreso nos ha conducido á este extremo: ya llevamos marido y mujer en una pieza: las fabulas de Narciso y de Hermes y Afrodeseo, fueron solo una profecía de lo que habia de realizarse en el siglo XIX.

La elegancia, el refinamiento en las costumbres y el amor á lo bello, han conducido á la humanidad á encerrar sus creencias en un jarro de pomada, su biblioteca en la luna de un espejo. La industria del arado y los bueyes ha cedido su lugar á la industria de las tijeras, las navajas y los polvos de rosa del peluquero que se ha visto encaramado hasta la categoría de artista.

Amándose cada uno á sí mismo no corre peligro de verse desairado, y así cada mozo elegante y bonito representa un amante correspondido, hecho que desmiente el aserto de Descartes, *No hay dos cosas iguales*, pues en este caso vemos que tan estúpida es la persona que ama, como la persona amada: ambos son completamente iguales.

De este modo se ha conseguido que no haya desengaños ni decepciones, porque los amantes son flejes hasta la tumba. No se aparta de su imagina-

ción la idea del objeto querido, á todas horas, de día, de noche, despierto, en sueños, siempre la imagen del idolo.

Veámoslo sino en la conversacion: no se habla de otra cosa que del adorado Yo: *yo* soy esto, soy lo otro. A *mí* me gusta aquello ó lo de mas allá. Nadie hay mas franco que *yo*. Yo soy muy consecuente con mis amigos. Y *yo* con quién únicamente es consecuente con *yo*. Porque como todo amor puro, el amor á *yo*, á la persona, es egoista y no deja pensar en otra cosa que en *yo*.

Cuando la adorada persona se saca al público, cuando se trata de *periodiquear*, entonces el objeto querido se multiplica y se convierte en *nosotros*; pero este *nosotros* no es otro que el mismo yo, así como cuando nos vemos entre dos espejos observamos repetidas imágenes sin alterarse el número de objetos en la realidad, por mas que los espejos sean tan prudentes que reflejen personas, cuando muchas veces debian reflejar jumentos.

«*Nosotros* dijimos tal y tal cosa, y salió cierta. *Nosotros* somos muy rectos y no permitiremos esto. *Nosotros* que somos el órgano del partido A. . . . *Nosotros* hemos cunecado en el estudio y en la política. *Nosotros* vaticinamos un año atrás lo que ahora está sucediendo.» ¡Y cuantos esfuerzos tendrá que hacer el periodista amado por sí mismo, para no dejar escapar «*Nosotros* somos muy guapos.»

El *yo*, más ó ménos modificado, más ó ménos cubierto ó desnudo, es el idolo universal, y es amado por sí mismo sobre todas las cosas.

¡Que buenos serian los hombres si siguieran al pie de la letra aquel mandamiento que dice: «Ama á Dios sobre todas las cosas, y á tu prójimo como á ti mismo!»

¿Se comprende ahora por que escasean tanto los matrimonios? ¿Necesitan los hombres enamorárse á las mujeres cuando están enamorados de sí mismos? ¿Necesitan la sancion de la iglesia para estar eternamente unidos por un amor imperecedero?

VARIACIONES SOBRE UN TEMA VIEJO.

Es cosa particular! Siempre los hombres han de estar á pleito con las mujeres.

Siendo así que la humanidad no podria continuarse sin la existencia de los unos y de los otros, parece que este es un motivo para que estuvieran siempre á partir un confile, y justamente sucede lo contrario. En general la mujer es tanto mas remilgada, cuanto mas convencida está de que hace falta; esto partiendo del incontestable principio de que mientras mas bonita, mejor.

Entre las personas que observan la religion cristiana ya se sabe que no hay esperanza de ser papá ante la faz del mundo, si no están autorizados por la bendicion nupcial.

Pero tambien sucede que antes de llegar al suspirado momento del casorio, hay que pasar por muchos estados intermedios que al fin y al cabo vienen á conducirnos á la dulce coyunda.

Por lo pronto llama la atencion que todo títere con cabeza que desea ser hombre de estado, no diplomático, si no lo que es mas vulgar, marido, comienza siempre por la misma cosa; y esta cosa es hacer la eleccion de compañera.

Todavía no se ha presentado un caso de que un hombre se haya casado sin haber antes elegido su consorte.

El hombre puede prescindir de todo para casarse, menos de la novia.

Luego desde el momento en que una jóven nos gusta hasta el en que le entregamos nuestra mano y nuestro corazon, pasamos por una multitud de situaciones que nos ponen en el caso de representar varios papeles de animales.

Esto aunque parezca extraño tiene su demostracion, y si no prueba al canto:

Nos gusta una muchacha? Nos ponemos como *leones*.

Procuramos hacer una declaracion, y nos volvemos unos *zorros*.

Si la bella nos corresponde, hacemos el *oso*.

Si nos dá calabazas y las admitimos, somos unos *gallinas*.

Si quiere atrápnos otra vez, nos volvemos muy *perros*.

Mientras está uno enamorado, es un *avestruz*.

Ménos cuando está celoso que se convierte en un *lince*.

Para ver los defectos de la novia, somos *lopo*.

Si el afortunado tiene un rival, la echa de *gallo*.

Si la novia no tiene *parásitos*, el novio en el sentir de muchos, es un *ganso*.

Esto mientras dura el período de los amores antes del matrimonio, es decir, durante la época mas feliz.

Ese.

¡QUE PAREJA!

Vive cerca de mi casa, como que me queda al lado, una muchacha, y he dado en observar lo que pasa.

Es su novio un mozalvete, una triste figurilla, que le dice á la chiquilla, con corta voz de farsete:

«¡Ay, Pepilla!»

Allí se agota el catálogo de cuanto en amor se habla al instante que se entabla aquel nocturno diálogo.

Ella le ensarta un sermón, un regaño que le duele, mas si se pone triston de este modo le consuela:

«¡Ay, Ramon!»

Yo no escucho; pero veo á aquella amante pareja: él se rie, ella se queja y prosigue el cuchienco.

Si él á sus plantas se humilla, y se anda descomedido, ella se incomoda y chillá; pero él dice arrepentido.

«¡Ay, Pepilla!»

En este tira y afloja se pasan la noche entera; él contento, ella severa,

EL LORO



¡ Ahí va eso ! ! ! ! !

Lit. Artes.—BARNA.

Ayuntamiento de Madrid

si ella se rie, él se enoja.

Ambos buscan la ocasión de armarse alguna bromita; pero se acaba el sofion cuando ella dice contrita:

«¡Ay, Ramon!»

Yo no cese de observar, aunque no cuenten conmigo, y algunas veces me digor ¿a dónde irán a parar?

Hallo que no es diversion el mutuamente aburrirse dándose un largo planton y sin dejar de decirse:

«¡Ay, Pepilla!» «¡Ay, Ramon!»

CHARLADURIAS.

En la mañana del día 26 del pasado mes falleció en esta capital el distinguido primer actor y director del teatro Romea. D. Joaquín García Parreño, con quien nos unían lazos de tiernísima amistad. La muerte del señor Parreño ha sido vivamente sentida por cuantos se honraban con su fino trato, y por los verdaderos amantes de la escena patria, en donde tantos laureos alcanzó el malogrado artista, cuyo fallecimiento deploramos de todo corazón.

Acabamos de recibir el primero de los Estudios biográfico-políticos que sobre los *Grandes hombres contemporáneos* ha comenzado a hacer públicos don Rafael M. de Labra. Es una conferencia aplaudidísima en uno de los centros literarios de Madrid, sobre el famoso negro Santos de Santo Domingo (Toussaint L. Overture), y en ella el diputado demócrata y orador abolicionista estudia la gran catástrofe de Haití y el problema de la emancipación de los negros. La prensa madrileña ha acogido con grandes elogios el nuevo libro, que por nuestra parte no titubeamos en recomendar a nuestros lectores.

Se ha impreso y puesto a la venta la comedia de magia titulada: *Lo ilirí de plata*, original de los señores Serrano y Boix.

PICOTAZOS.

Dicen que algunos comerciantes de Madrid han pedido que se emprenda en la Casa de Moneda la acuñación de oro.

Me parece bien. Así no quedarán ociosos los falsificadores.

Dice nuestro estimable colega *La Voz Montañesa*: «El bandido *Pancho-ampla*, que opera en la provincia de Valencia, tiene ya diez y ocho criminales a sus órdenes.

¡Y aun le llama un periódico *capitan*! ¿Capitan, eh? ¡Pues si casi se le puede llamar ya jefe de división!»

En Madrid se trata de establecer una agencia para facilitar matrimonios.

Yo creo que si fuera para deshacerlos, antes de un año se había rico el dueño de la agencia.

«Ese hombre no lo entiendes!»

Se ha asentado de Almería el alcalde de aquella capital, señor Muela.

Eso es que se habrá ido a casa de un dentista a que le orifiquen.

Se ha descubierto, en no sé donde, que la luz eléctrica hace crecer las flores y los arbustos.

Aquí se ha descubierto que el aceite de bellotas, con savia de coco, hace caer el cabello.

¡Todo es descubrir!

Edison, el autor del fonógrafo, acaba de descubrir

unas gafas con las cuales se ven las cartas de la baraja, unas a través de las otras.

Gran descubrimiento! Ahora podremos observar lo que pasa en el interior del estómago de los maestros de escuela.

Parece que un derwich (sacerdote) acaba de asesinar en la Meca al Cheik-ul-islam depositario de las tradiciones de Mahoma y guardador de los tesoros de la gran mezquita.

Vamos, que también en la Meca hay unos sacerdotes!...

Dice un periódico de Madrid:

«El guarda particular de una de las posesiones de Caspe ha sido cobardemente asesinado por una *ven-ganza personal*.»

¿Quién será ese señora que tan malos instintos demuestra?

En Valladolid ha desaparecido una sirvienta llevándose los pantalones de su amo.

He ahí una doméstica agradecida; quiere conservar un recuerdo de su señorito y lo deja en traje de casa.

Cuentan varios periódicos que una vecina de Ampuero acaba de perder a su séptimo marido.

Añaden que volverá a contraer el octavo matrimonio si la ley religiosa se lo permite.

¿Caramba con la vindicta! Una mujer así parece destinada a enterrar cuantos maridos se la presenten.

Segun de Huesca dicen,

aquel Obispo tiene no sé qué lances con el cabildo.

Y tratando de voces

se la ha quitado

al magistrado, ¡atiza!

y al arcediano.

Tal providencia

le ha dejado a Gayarre

sin competencia.

El señor Sanchez Bregua, director de Sanidad militar, se encuentra enfermo.

¿Director de Sanidad militar y está enfermo?

Aquí viene de molde aquello de en casa del herrero cuchillo de palo.

Segun cálculo aproximado de un admirador de Santa Ana, se celebrarán este año 82 corridas de toros en provincias, que con las 28 que próximamente tendrán lugar en Madrid, hacen un total de 110, sin contar las que se verifiquen en poblaciones de poca importancia.

El espada que mayor número de corridas tiene ajustadas hasta ahora, es Rafael Molina, (*Lagartijo*).

¿Se convencerán ustedes de que el único oficio lucrativo en España es el de torero?

En Puerto-Rico se ha prohibido terminantemente entrar con baston en cierto teatro.

Eso prueba el mérito de los artistas.

Un musulmán, vestido con el traje de los deviches, ha matado a puñaladas al gran sacerdote de la Meca.

Decididamente también va Mahoma de capa caída. No dejará de ser esto un consuelo para cierto señor...

Dice un periódico:

«Subamos el camino del Calvario.»

¿Mas todavía?

Días pasados se suicidaron en París tres jóvenes de 10, 14 y 15 años de edad.

¿Cuando digo que la juventud progresa!...

Una pobre mujer fué a quejarse al alcalde de su lugar del mal trato y tundas que le daba su marido.

Llamóle el alcalde para reprenderle, pero el marido se disculpó diciendo que su mujer era una embustera, pues lo mas que hacia cuando reñian era darle algunos golpes con el pañuelo de las narices.

—Pero es de advertir, señor alcalde, interrumpió la mujer, que mi marido se suena con los dedos.

En una librería.

—Dice mi señora que si tiene V. las *Vidas de españoles célebres*...

—Dí a tu señora que no las tengo, porque no me gusta averiguar vidas ajenas.

—¿Qué tienes, Pepe?

—¡Estoy desesperado!

—¿Por qué?

—Se me ha perdido el perro.

—¿Y por eso te desesperas?

—¡Ya lo creo! Y te juro que si no parece, lo mato.

En la secretaria del ayuntamiento presentóse días pasados un joven a sacar la cédula de vecindad. El secretario puso: *Estado, soltero*.

—Señor secretario, dijo el joven, se equivoca usted, me pone usted soltero, y tengo una horrica!

Un caballero fué a visitar a una gran señora, acompañado de un perro muy mono. Como el animalito se permitiese orinar en una preciosa cortina de damasco, la señora dijo:

—Creo que su perrito intenta hacer algun desaguisado.

—No tema usted nada, contestó el caballero, porque trae bozal.

EPÍGRAMA.

Dijo un pobre zascandil con sardónica sonrisa a una lavandera vil que le perdió la camisa: —¿La perdiste? No me pesa; la venganza está en mi mano, pues no teniendo más que esa, te quedas sin parroquiano.

CHARADAS.

1.ª

Es flor y corre.

2.ª

Es letra y niega.

3.ª

No es ciego y se canta.

4.ª

Título y cantidad.

Solucion a los geroglíficos del número anterior:

1.ª Nadie se muere hasta que Dios quiere.—2.ª Los dos ciegos.—3.ª El diablo en el poder.

Idem a las charadas:

1.ª Caracol.—2.ª Caldo.—3.ª Casamiento.—4.ª Camisa.

Han mandado soluciones acertadas: *Un Brasileño, Fernán Ojeda, El lorito, Un actor sin ajuste, Pilar Gidal, Ambrosio el de la carabina, Fray Martín, El duende, Enrique Colmenar, Blas Gil, Carlos Gasset y Otro Echegaray*, habiendo correspondido el premio ofrecido a este último.

Además hemos recibido veinte y tres soluciones, no acertadas.

Correo de EL LORO.

Actor sin ajuste, Barcelona.—No me extraña que nadie te ajuste porque si declama V. tan mal como versifica, le hacen a usted justicia.

D. J. T. y M., id.—No sirve. Deje nota de su domicilio, para mandarle lo que pide.

D. M. M.—Insertaré el epigrama. Lo demás no sirve.

El duende.—Su poesia me ha gustado mucho. Arreglándola un poquito podrá publicarse.

Lorito.—Las quintillas tienen mucha gracia, pero temo que el señor fiscal... Mande algo mas.

EDITOR PROPIETARIO VÍCTOR PEREZ.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez, Fontanella 11, bajos.